

TODOS SOMOS FLORENCIO

de Rossana Mutarelli

El espacio escénico representa el mundo interior de Florencio Sánchez casi siempre. Ello incluye sueños, pensamientos, momentos de creación. Los alter ego de Florencio: Jack el destripador, Ovidio Paredes y Luciano Steinⁱ sobrevienen como ideas, rápidos, saltarines, ubicuos. Se deslizan, atléticos; aparecen y desaparecen en todas partes. Son percibidos solo por Florencio. El espacio escénico, en algunas escenas también representa un lugar físico y, en ese sentido, la acción se desarrolla en Montevideo, Buenos Aires, Florida (Uruguay) e Italia, entre 1898 y 1910. Es preciso asignar diferentes espacios escénicos a cada lugar físico, pero no se espera la realización de escenografías que representen cada lugar de un modo realista. La obra requiere de una cama, un piano, una silla de ruedas, mesa, sillas. Puede haber escaleras y hamacas, libros y otros objetos apilados que permitan ocultamientos y apariciones y cuerdas colgando verticalmente para realizar saltos y desplazamientos de los alter ego. Los fragmentos de tango cantados no se ajustan estrictamente al año en que se ubica la escena en la que se los entona, pero pertenecen al 900. Todo lo que figura en negrita, en el cuerpo del texto es cita de obras, de dichos o cartas de Florencio Sánchez. Los números remiten a notas, colocadas al final, con el fin de aclarar algún punto, destinadas solamente a grupo de actores y su dirección.

ESCENA 1

(O. Paredes, Luciano Stein, Jack)

El espacio escénico representa el mundo interior y el sueño de Florencio Sánchez, que duerme con la cabeza apoyada en una mesa. Hay una rayuela en el piso.

Jack.- *(saltando en una rayuela, luego de llegar al medio, habla)* ¡Bon soir, yo soy Florencio Sánchez
(aplausos de los alter ego)

Luciano Stein.- *(Preparándose para tirar la piedrita de la rayuela)* Buenas noches, soy Florencio
Sánchez *(se repiten los aplausos, termina de recorrer la rayuela)*

Ovidio Paredes.- *(recostado en el piso)* Buenas, soy Ovidio Paredes *(Abucheos de los demás)*

Luciano Stein.- *(mientras Jack salta en la rayuela)* No mientas. Vos sos Florencio Sánchez.

Ovidio Paredes.- Error. Soy un disfrazado sin carnaval. Florencio Sánchez que se viste de
Ovidio Paredes.

Luciano Stein.- *(con un libro en las manos)* No es disfraz. Yo soy una parte de Florencio
Sánchez que se llama Luciano Stein. A veces soy ala, a veces mano. *(A Jack)* Con eso, ya me
siento alguien. *(A Ovidio)* ¿Vos te sentís alguien?

Ovidio Paredes: Si. En parte. Casi tengo un cuerpo cuando me pongo a gozar de la vida. Lo
mismo seré en el futuro, si los aplausos continúan.

Jack:- *(A Ovidio)* No. Ahora somos alguien, pero cada vez estaremos más encorvados,
caminaremos más despacio. Yo quiero mantener mi estatura, mi lengua filosa, la risa del
público. No quiero un eco de aplausos

Luciano Stein.- No sé si los aplausos durarán tanto. Las manos se cansan de aplaudir. Pero
siempre voy a ser una de las voces de Florencio Sánchez. Y ustedes también.

Jack.- ¡Si vamos a estar bajo tierra!

Luciano Stein- ¡Mentira! Nosotros estamos hechos de palabras y las palabras son de una
materia que no muere, ni se entierra.

Jack.- ¡Es peor! ¡No mueren pero envejecen! Se hará eterna la agonía. La tierra que tapa a las
palabras no es la que cubre a los ataúdes. Es la capa de polvo que queda en anaqueles, sin que
nunca la yema del dedo de un joven la remueva de su lomo, para ver aunque sea el título.

Luciano Stein.- Eso no depende de nosotros, sino de otras voces que nos rescaten de ese polvo
¡Quién sabe cómo será el futuro!

Jack.- El futuro. Une mède.

Luciano Stein.- ¡Siempre tan optimista! Si en el futuro no hay injusticias ni miseria, algunas de
nuestras palabras se pondrán viejísimas. Eso me hace más feliz que la celebridad. Porque habré
creado aunque sea una partícula de la conciencia necesaria para que haya un cambio en la
sociedad. En todo caso, **el porvenir decidirá.** ⁱⁱ

Ovidio- ¿Dónde está Florencio?

Luciano Stein.- Duerme un poco. Sueña mucho. Ahí está. Sueña que llega a su meta.

Florencio.- *(en su sueño, tira el tejo hacia el Paraíso y salta hasta ahí)* ¡Llegué! ¡Gané!

Muchacho 2º.- Cayó sobre raya!ⁱⁱⁱ

Florencio.- ¡Mentira! ¡Mal haya!

Muchacho 2º.- ¡Perdiste, pavote!

Muchacho 3º.- ¡No puedes hablar!

Florencio.- ¡No juego, eso es trampa!

Muchacho 2º.- ¡Perdiste, perdiste!

Florencio.- ¡Gané!

Muchacho 3º.- ¡Mentira, perdiste! **(Apagón)**

ESCENA 2

(Florencio, Jack, Ovidio Paredes, Luciano Stein. Mismo ambiente)

Florencio.- Buenas noches, ¡Yo soy el verdadero, el único e inimitable Florencio Sánchez! *(ríe como niño, aplausos de Jack, Luciano y Ovidio)*

Jack.- ¡Por fin das la cara! *(al Público)* Pero yo soy el primero, el gran Jack el destripador. Fui su primera coartada. *(Tomándolo de los cachetes)* No querías perder el cargo de cagatintas, ^{iv} ¿eh? *(Señalando a Florencio Sánchez y hablando hacia el público)* Le cuesta un poco descubrir quién es. Pero la verdad es una sola: ¡Todos somos Florencio! *(saca de una valija una daga y ejecuta movimientos de pelea con el aire con ella)*

Ovidio Paredes – *(cantando un tango)* “Decí por Dios que me has dao/que estoy tan cambio/no sé más quién soyy!!! *(A Florencio)* ¿Qué te hiciste en la cabeza? Más que bohemio parecés un dandy!

Luciano Stein - ¡Anarquistas disfrazados de dandys!

Jack – *(tocando el pelo de Florencio)* Pero, ¿qué es esto? ¡Nos sacamos el mechón de la frente! *(Se desplaza rápido buscando el mechón por todos lados)* ¿Dónde está?

Ovidio Paredes *(entonado, abanicándose la cara con la mano):-* ¡Qué hedor!!!!

Viene de tus crines, *(Tapándose la nariz)* ¡¿Qué te pusiste, gilito engominado? Si la gomina no es franchuta y paqueta, no podemos ir a ver a Julito a la Torre de los Panoramas...

Florencio - Encontré por ahí una pomadita, y me la puse para que el mechón me quedara quieto en la pelambrera.

Luciano Stein: - Mientras debajo de ese jopo haya sesos e ideas revolucionarias...

Jack – ¡Qué pomada apestosa! ¡Puff!! ¡Tanta idea nos está matando! ¡S’il vous plait, vamos a lavarnos la cabeza cruzando el Río de la Plata!

Florencio - ¡Vamos a brindar!

L. Stein - ¿Brindar solo? ¿El Motivo?

Ovidio Paredes- ¡Por el más grande escritor de este siglo!

Jack - (*dando saltos con una cuerda al ritmo de los nombres*) ¿Chéjov, Sthendal, Ibsen, Wilde, Poe, Zola, Balzac....?

Ovidio- ¡Pará con los “naciones”! ¡Por Florencio Sánchez! ¡Por el éxito de un criollo de ley!

Florencio- ¡Carlos María Ramírez dijo que (*señalándose*) este muchacho tiene talento!

Luciano Stein - ¡Qué éxito ni éxito, per salute y anarquía! Por Bakunin, Proudhon, el príncipe Kropotkin y Enrico Malatesta!

Ovidio Paredes - No, Luciano, ahora la canzonetta no...¡Jack, parate! ¡Viva Florencio Sánchez! ¡Por el que será el más grande escritor del siglo XX!

Jack - ¿No nos faltan uñas pa´ guitarrero? Se necesita algo más que talento. Hay que tener padrinos. ¡Volvamos al rebozo de los blancos! (*Se hamaca como si tuviera un bebé en brazos*) Aaá... Aaá... Arrrorró mi sol. ¿Dónde quedó el blanco revolucionario de la cuchilla? El Sánchez que peleó en la batalla de Arbolito. ¿En una rama? ¡Viva Aparicio, carajo! ¡A la orden, mi alférez! (*se cuadran los tres alter egos*) Diga, Sr. Alférez Sánchez... ¿Perdió la divisa nacionalista entre los andurriales anarquistas? ¡Crrrick! ¡Crrrick! ¡Crrrick!^{vi}

Florencio - Me quiero despegar de todo eso. **Los Blancos son una bolsa de gatos... Los colorados, otra bolsa, y los constitucionalistas, cuatro gatos en una bolsa**^{vii}

Luciano Stein- Los blancos (ríe) Míau...míau... (*Dando un salto, agazapándose al costado de Florencio*) ¡Gatitos Alzados!

Florencio - ¡Cállense! No estoy para chistes.

Jack- ¿Cómo nos vas a callar? ¡Y menos a mi, tu mejor fibra! ¡Mucho más rica que todos tus idealismos estúpidos y tus renunciadas! Silenciarnos sería un suicidio (*ríe con malicia*) ¡Ah...pero cómo nos gusta coquetear con el suicidio! ¡C'est charmant! Si perdés en la rayuela, enseguidita le hacés guiñadas a la muerte, (*con exagerada ampulosidad*) la apurás con cada trago de noche y de alcohol, (*ríe*) Con razón te llaman flojo^{viii}, llorón... mariquita (*imita un llanto con marcado tono burlón*) No pudiste soportar la guerra. ¡Desertor! ¡Vamos, rápido, a rogar al Santuario del Cordobés! ¡Que te perdonen y te den un puestito!

Luciano Stein- Eran miles de asesinatos. Si porque estamos en contra de la guerra somos flojos, ¡A mucha honra!

Florencio- Mi padre, pobre viejo, me buscó por todo el campo de batalla creyendo que yo había muerto.

Luciano Stein.- ¡Los flojos somos sensibles, carajo!

Florencio.- Me indigna ver a los jóvenes haciendo reverencias a las tibias resacas del primer gaucho clásico al que se le ocurre ser héroe, en lugar de estar con los que trazan rumbos sobre el porvenir. No creo en patriotas, guapos y politiqueros.*ix

Ovidio Paredes.- (*alegrón*) ¡Chan, chan! ¡Por los flojos! ¡Salud!

Jack- (*A Ovidio*) ¡Salí! No tomes si te hace mal (*A Florencio*) ¡Basta de peroratas! (*bailando rítmicamente, Ovidio lo sigue*) Flojo, flojo, flojo (*repite una vez más*)... (*Ríe*)

Ovidio Paredes:- (*más alegrón*) Los uruguayos...cuan...do ya hemos hablado mu...cho de algún episo...dio "heroico" preparamos otro para tener de qué conversar...^x ¡Maestro, tomáte una por nuestra salud! (*Entre hipos*) Por la paz, el amor, la salud, y por...la plata...!

Florencio:- Si, Si, mi buen Ovidio, ¡Por la salud y por el triunfo! ¡Algún día seré célebre! (*levanta el vaso*) ¡Por el triunfo! ¡Por la reina del Plata!

Jack:- (*cantando y corriendo, ocultándose y apareciendo*) ¡Juguemos en el bosque mientras el triunfo no está...! ¿Triunfo, estás? (*Apagón*)

ESCENA 3

(*Madre de Catita y Catita*)

(*El espacio escénico representa la casa de Catita*)

Madre de Catita (*frente a un piano, con cuyos sonidos acompaña sus frases en los momentos culminantes, caricaturesca, hiperbólica, alterna el trato del "usted" al "tú".* - ¡Qué disparate! ¡No puede ser! ¿Florencio Sánchez? No, no me contestes (*acomete el piano,^{xi} sonido de piano, tipo culminación*) Es claramente un desvergonzado, un antisocial. ¡Dios me ha castigado!, A mi, una mujer culta, refinada! ¡Una pianista excelsa! ¿Qué habré hecho yo? Una mujer exquisita como yo. No me vaya a responder. (*Cascada de notas de piano*) ¡Es un ácrata! Un bohemio, y usted, usted es la bisnieta de un gobernador, y la nieta de un hombre de ciencias! ¿Qué ganó con eso? No me conteste. ¡Chist! Nada. (*Acomete el piano con furia, suena música*) Bueno, hable de una vez. Contésteme. ¿Qué tiene que decir? ¿Por qué se queda callada?

Catita.- ¡Pero mamá!, no es así, él me...

Madre de Catita:- ¡Chist! ¡Chist! ¡Para decir bobadas, no se dice nada! Si es anarquista, ¿para qué te quiere? No para casarse, ¡Míreme! ¡Pero Catalina, no me mires así! (*Parece que va a tocar el piano, pero no lo hace*) ¿Qué pretende entonces? No me conteste, ya se lo dije ¿No ves que está

jugando contigo? (otra vez a punto de tocar el piano) Está enlodando tu nombre. ¡Le dije que no me mirara así. (Toca el piano con grandes sacudimientos corporales, divísima) ¡Ah! ¡Me da un vahído! ¡Ah! ¡Me voy a desmayar del disgusto! ¡Ah! (se desparrama sobre las teclas produciendo asonancias)

Catita:- (preocupada) Mamá, mamita, ¿Quiere un bombón? Algo dulce. Así se le va el mareo. Tome, sírvase. ¿Otro? (La madre come desafortadamente y produce sonidos queriendo hablar) Ahí está, ¿vio qué ricos? Me los trajo Florencio el otro día (la madre protesta con la boca llena) Cállese, no exagere. Él me quiere. Estoy segura. Yo sé que llegado el momento, va a casarse conmigo. (La madre come un bombón tras otro) Cuando pueda estabilizarse.

Madre de Catita:- (Con la boca llena) ¿Eclvilzaze? ¿Y cuándo va a ser eso? Eh? (hablando con la boca llena) ¡U...n hommbbre sin edu...ción! Le pongo plazo a esto, no va a ser su novio eterno! ¡No vino más desde que le trajo los bombones! ¡Qué desatento! ¡Ya se están acabando! No tiene “savoir faire”! Yo fui muy clara. Le dije: ¿Caballerito, con qué cuenta usted para mantener a mi hija? Y tuvo el tupé de decirme: **“Con mi pluma”** ⁱⁱⁱ ¡Desfachatado! (arrebato de piano) Plumas que use en la cabeza con esa cara de indio que tiene. ¡Ay! tengo dolor de vientre. Es del disgusto, me mareo...

Catita.- (firme y cariñosa a la vez) Mamá, yo lo quiero mucho. Hace tiempo que no viene porque está dirigiendo el diario “La República” de Rosario ¡Está escribiendo teatro, mamá! (La madre toca el piano, Catita la abanica y habla más fuerte) Pero además está por fundar otro diario. ¿Ve que es muy emprendedor? (La madre deja de tocar) ¿Quiere un poco de agua? (Catita le pone el vaso en la boca, ella toma) Está reuniendo dinero para nuestro casamiento. No sea tan injusta con él.

Madre de Catita.- Ahhh, sigo mareada. Alcánceme las sales. Estos bombones no deben ser finos. Bueno, o se casa o que no venga más! Piense Catalina, piense un poco... ¿Cómo va a ser su vida con él? ¡Chist! No, no me contestes. (Pausa, Catita inicia el mutis con la caja de bombones) ¡Catalina, querida, déjeme un bombón para después. (Apagón)

ESCENA 4

(Florencio Sánchez y Catita)

(El espacio escénico representa un lugar físico cualquiera de Buenos Aires y también el imaginario de Florencio Sánchez.)

(Florencio. Catita. Luciano Stein. Jack. Ovidio Paredes)

Florencio- ¿Qué dijeron tus padres?

Catita- Más tarde te cuento.

Florencio - Ya veo. Ni falta que hace. No quieren a este bohemio anarquista para su hija. No se dan cuenta de que te quiero más que a nada. Quieren estabilidad, formalidad, y una montonera más de valores burgueses.

Catita- Si vos quisieras... Si pudieras...

Florencio - (*Molesto*) Si yo quisiera... Si pudiera ¿Qué?... ¿Ser otro? ¿Eso me pedís? ¿Ahora? ¿Ahora que estoy por llegar? Me están por estrenar una obra ¡Vas a ver! Se va a llenar. Hice reclame de la obra por todos lados. No sabés cómo queda Schiffner en la obra... ¡Va a arder Rosario!

Catita - ¿No irás a tener un problema? Mirá que Schiffner es un hombre muy poderoso... Y dentro de todo, es lógico que te echara, ¿Cómo se te pudo ocurrir que vos, como Director de "La República", podías apoyar la huelga de los gráficos?

Florencio- ¡Cómo que no! Era lo que tenía que hacer. Pero no te preocupes, con "La época" me estoy arreglando bastante bien. Vamos a ver si el "chifle" este se anima a hacerme censurar la obra...Seguí con lo de tus padres.

Catita- Bueno, yo creo que ellos aflojarían, si vos pudieras ordenarte un poco.

Florencio - (*quiere aflojar la tensión, riendo*) Ni aunque me ordenara cura me querrían!

Catita - (*riendo*) ¡No digas disparates!

Florencio - ¿Les mostraste lo que escribo?

Catita - Si. (*Incómoda*) Mejor hablemos de otra cosa...

Luciano Stein- Te desprecian, Florencio.

Jack- Se piensan que son la crème de la crème...

Florencio- Desprecian al prójimo.

Catita - (*un poco molesta*) ¿Vos hablando de prójimo?

Florencio- (*sin perder la dulzura, mimoseando*) ¿Así que te ponés irónica? ¿Quién lo iba a decir de mi Catita? Vos tenés que entender, angelito mío, que hay muchas personas que tus padres no verán jamás como prójimos: (*fustigando*) y esos somos los humildes, los desheredados y los equivocados. (*Se ablanda viendo que Catita está tensa*) Pero vos sos mi prójima preferida, Catita, mi amor, ¡Cómo te quiero! (*Intenta abrazarla*)

Catita - (*rechazando el abrazo*) No, no. Entendé que mis padres me quieren y no comulgan con todas esas nuevas ideas. Para ellos, vos me estás haciendo perder el tiempo. Yo también he

tenido dudas. ¿Cómo serán mis noches? ¿Siempre esperándote desvelada? No quiero verte llegar tomado, ni que te metas en líos. No quiero eso para mí. Así no... *(Inicia el mutis)*

Florencio:- *(intentando detenerla)* Por favor, Catita, por favor. No me dejes. Yo te necesito. *(Ella sigue yéndose)* Si me dejás o tus padres me separan de vos, soy capaz de cualquier cosa...^{xiii}

Catita: *(Volviendo hacia él)* ¡Florencio! ¡Qué querés decir con eso?

Florencio:- Es que esto me pone muy mal. Estoy dispuesto a todo por vos. A tu lado, mi vida va a cambiar. Tendremos una casa. ¡Y será toda blanca! Dejaré la bohemia y me mataré trabajando para darte el lugar que te merecés. *(Tose)* *(Catita queda pensativa y Florencio inquieto)*

Ovidio Paredes.-*(de improviso)* ¿Amenazó con matarse o con mamarse? *(Se revuelca de la risa)*

Luciano Stein *(sorpresivamente, desde cualquier lugar de la sala):-* ¿Qué diferencia hay?

Ovidio Paredes - ¡Ya salió el moralista!

Jack, Ovidio.- *(A coro, sorpresivamente, juntos, como si dieran una serenata)* Ay, Catita, Catita, tu sos mi noviecita, Catita, Catita, te compro una casita. Catita, Catita, la casa más bonita, ¡Ahorita, ahorita! ¡Bendita Catita, Bonita Catita! ¡Sos **una madrecita!**^{xiv}

Jack: - ¡Hagan apuestas, caballeros! ¿Cuánto va a durar la buena conducta?

Catita.- Florencio, ya me olvidaba. Necesito las fotos que te di.^{xv}

Florencio.- ¿Por qué? No me hagas eso...

Catita.- Pero si no es por nada, no te preocupes. Quiero mostrarlas a una tía que está de paso. Te las voy a devolver. *(Florencio le da las fotos, la mimosea, dialogan en secreto)*

Ovidio Paredes *(jugando a que él es Catita, con Jack y cantando).-*

“Yo soy la morocha^{xvi}

de mirar ardiente,

la que en su alma siente

el fuego de amor.

Jack el destripador.-

Soy la que al criollito

más noble y valiente

Más noble y valiente

ama con ardor. *(Salen riendo)*

Florencio:- Verás cómo tu Florencio se convertirá pronto en un hombre célebre. Todos dirán muy pronto: Ahí va Florencio Sánchez con su mujer. Iremos del brazo por la calle hasta llegar a la verja de nuestra casa, perfumada de jazmines, con un gran árbol de magnolias que se llenará de enormes flores cada verano. ~~Todo porque tú eres un hada buena que velas por~~

mi porvenir y bienestar. ¡Deliciosa y Santa criatura! ¡Te quiero cada vez más! ¡Voy cosechando laureles en esta jornada para ti, para tejerte con ellos la corona de novia!^{xvii}

Catita - ¡Si quieres que tengamos nuestro propio paraíso, debes cuidarte y no trasnochar. Es preciso que trabajes y luego descanses bien... ¿No lo ves? Estás muy demacrado...

Florencio - Te prometo que me voy a cuidar. Y ahora vení, abrazáme Catita, vamos a ser felices! **Contigo a mi lado no me falta nada más que triunfar!** Estaremos juntos para siempre! Sólo es preciso que esperes un poco más. Hoy vuelvo a Rosario a trabajar de firme para el porvenir. (Se abrazan y besan)

Catita.- Nuestro porvenir...Nuestra casita blanca... (*Apagón*)

ESCENA 5

(*Florencio, Policía, Intendente, Canillita 1,2 y 3*)

(*El espacio escénico representa la calle frente al Teatro, en el censurado estreno de "La gente honesta" en Rosario*)

Florencio- ¡Pero qué hacen!

Policía - Tranquilícese señor! ¡Es una orden!

Intendente (*desde atrás del policía*).- Es una resolución, un dictamen, una medida, un precepto, una norma, una ley, un decreto, es decir, ¡una orden!

Florencio.- ¿Una orden? (*al policía*) ¿Y éste quién es?

Policía.- Su eselencia, el señor intendente, desde el pretérito año pasado.

Florencio.- ¿Y quién dio la orden?

Policía.- (*le hace señas diciéndole que fue el intendente*) El masculino que está detrás de mi es quien indicó el procedimiento censurativo.

Intendente.- (con voz finita por el pánico) Yooooooooo....

Florencio - Ah! ¡Usted! Ya me imagino por qué. (*Al policía*) ¿Y qué dice ahí, eh? ¿Qué dice? Léamela, haga el favor!

Policía (*leyendo con gran dificultad*):- "Se prohíbe... la re-pre-sen-ta-ción de... obras en las que su argum...ento o len- gu - aje se ofenden las buenas cos...tumbres..."

Intendente (*es como un eco sinónimo, siempre con miedo, desde atrás del policía*) las buenas costumbres, el equilibrio, la reserva y el decoro...

Policía:- En dos palabras, se prohíbe lo in legal, so pena de arresto incautado de su bien mueble por eselencia, su cuerpo delitivo, señor.

Intendente: - Debe haber recato, respetabilidad, pundonor, mesura, lo contrario sería un descaro, una insolencia, una deshonestidad, una indecencia e impudicia!

Florencio (*al intendente*).- ¡Cállese un poco, que me marea con tanto palabrerío!

Intendente (*asustado*).- No se altere, por favor ¡No se ponga violento! (al policía) Siga leyendo.

Policía:- O contengan alusiones... personales o que pretendan alterar el orden público

Intendente (*Siempre hablando desde atrás del policía*) – En esa obrita suya usted ha aludido a su ex jefe, el Sr. Schiffner. ¡Se ha burlado de él!

Policía.- (*olvidando su rol*) El chifle. (Ríe)

Intendente.- (*El intendente, enojado al policía*) ¡Schiffner! (A Florencio) En forma maliciosa e infundada... se ha referido al chif... al Sr. Shiffner! (*tomando coraje*) ¡Si la obra se da le cerramos el Teatro!

Florencio -¡Sinvergüenza! ¡Esta es una componenda política entre Schiffner y usted! ¡Supieron que la obra los criticaba y ahora me la prohíben!

Intendente:- ¡Proceda, agente! ¡No se demore más! ¡Este hombre es un anarquista violento!

Florencio.- (*a otros que circulan por allí*) ¡Vean, señores, lo que sucede aquí! ¡Esto es un atropello!

Policía – (*esposándolo*) ¡Señor, no haga escándalo!

Intendente (*siempre desde atrás*).- Si, no haga batahola, no arme contubernio. ¡Esto es una gritería, una trifulca, una barahúnda, es decir, una falta de respeto!

Florencio - ¡Escandalizo, grito, armo una batahola, le falto el respeto a los que no lo merecen y protesto todo lo que quiero! ¡Petimetres, cobardes! Atentan contra mi libertad de expresión! ¡Esto no va a quedar así, me están censurando! (*dirigiéndose a uno que pasa cerca*) ¡Que salgan ahora los canillitas de “La época”! (*Al Intendente*) Todo el mundo se va a enterar, tengo una edición preparada con todo el texto de la obra que ustedes me censuran, sinvergüenzas! ¡Llamen a los canillitas! Ya va a ver el chifle lo que le espera:”La gente honesta” se va a leer en todo Rosario!

Policía - ¡Cállese de una vez! ¡Camine! No me ostruya el procedimiento (*lo sujeta de un brazo*)

Florencio – ¡No le permito! ¡No me toque!

Policía:- ¡Quieto, le dije! ¡Salga! (*le pega*) ¡Camine! (*lo golpea en escena, Florencio se queja, pero no golpea al policía, baja la luz*)(*Entran canillitas por la sala*)

Canillita 1 - ¡Época! ¡Época, el diario de la libertad! ¡No se lo pierda! ¡Llevaron detenido a Florencio Sánchez!

Canillita 2 - ¡Versión completa de la obra prohibida de Florencio Sánchez!

Canillita 3 - Florencio Sánchez denuncia al Chifle en la obra dramática "La gente honesta"

Canillita 1 - ¡Época! ¡Época! ¡Censura en la Argentina!!! ¡Extra, extra!

ESCENA 6

(Florencio, Catita, Jack, Luciano Stein y Ovidio Paredes, tienen bastones, el coro)

(El espacio escénico representa simultáneamente el mundo interior de Florencio y su habitación en Rosario)

Florencio - (escribiendo una carta) Catita: **Te amo porque eres linda, porque eres buena, eres la única mujer que hizo asomar en el invierno perpetuo de mi vida, una primavera exuberante de flores, de cantos, de esperanzas...**^{xviii}

Jack - (con un bastón despeina a Florencio, luego sigue haciendo pases con él en el aire, como si fuera una espada) Ah...Le printemps... ¡Qué cursilería, ... ¡Si te escuchara Roberto de las Carreras vomitaría del asco! (ríe)

Florencio:- ¡Cómo si a mi me importara!

Jack - (poniéndose en guardia, con su espada) No mientas. Sabés cuánto te importa la opinión de los demás. ¡Necesitás que te quieran, que te saquen en andas!

Florencio.- Si ella me quiere, no necesito nada más. Yo me quiero casar con Catita.

Luciano Stein (levantando su bastón, que también oficia de espada)- ¿Casorio? ¿Dónde quedó **el individuo libre en la comunidad libre**^{xix}? ¿Y el **amore libertario**?

Florencio Sánchez.- (Toma) No abandono mis ideas, pero tengo derecho a ser feliz.

Luciano Stein (respondiendo con su bastón, chocándolo con el de Florencio):- ¡No me hables de nuestras ideas, que últimamente son como un pucherete! (Hace un giro de esgrima con el bastón) Un choclo liberal de a ratos, (otro giro) un morrón rojo anarquista, (otro) a veces blanco nabo y ahora (haciéndolo saltar) ¡un zapallo romántico!

Florencio:- (En son de broma, pone el bastón, como espada, en el pecho de su contrincante) ¡Un momento, caballero! Pero siempre artista. Y siempre del lado de los débiles, de los desamparados. (Retoma la escritura de la carta) Catita: **Me he convencido con la cabeza de que mi reposo y mi tranquilidad...** (Se levanta, se recuesta y se duerme en la cama mientras Catita lee su carta. Lo que sigue es un sueño de Florencio)

Catita.- *(en otra parte, leyendo la carta)* exigen un poco de esa vida de hogar con el control de una persona amada y obedecida, y pensando con el corazón me he convencido de que la existencia se me haría imposible lejos de ti, mi ángel bueno y querido.

Estoy solo, no sé qué haría sin tu recuerdo. Te quiero a mi lado. ¿Estarías dispuesta, mi nena idolatrada?^{xx} *(Mutis) (Clima de sueño, Florencio se levanta)*

Florencio.- Ni sus fotos tengo para verla. La extraño tanto... ¿Cuándo podré besarla otra vez?

Jack.- *(saltarín)* ¡Eso! Se nos alborotan las partes ¡Oh, la, la, c'est l'amour!

Ovidio Paredes.- ¡Si te sigue subiendo el mercurio, te va a explotar el termómetro!

Luciano Stein.- ¡Qué procacidad!

Ovidio Paredes *(alegrón y cantando como si fuera un tango, a Luciano Stein)* ¡Tu moralina tiene olor a naftalina! *(ríe y hace gestos de complicidad a Jack)* ¡Che, Florencio! ¿En tu casita, tu calandria va a cantar el himno a los trabajadores?^{xxi}

Jack- *(A Ovidio)* A ver, calandria, cante! *(Entona el himno)*

Ovidio Paredes *(agitando los brazos como si fuera un pájaro, silba el himno y lo interrumpe de golpe)* ¡No! ¡Acá el himno es "El choclo"! *(Clima de fantasía, aparece una Catita soñada, y suena la Música del choclo, instrumental)*

Jack.- ¡Música, maestro! *(A Florencio)* ¿Te acordás cómo se baila? La palma de tu mano en su cintura, todo su cuerpo ardiendo contra el tuyo *(Clima de fantasía. Empieza a sonar la música, sin letra, de Villoldo, aparece Catita soñada, deseante, sensual)*

Ovidio *(acercándose a ella a lo tanguero).*- ¡Vení, percanta! *(Florencio la intercepta, la toma de la cintura y bailan un instante, anunciando el deseo.*

Luciano Stein. *(A Florencio)*- ¡Basta! *(Se corta la música de tango. Catita se aleja. Queda de pie al costado de la cama, a la espera)*

Jack.- *(A Luciano Stein)* ¡Calláte, come santos!

Luciano Stein.- *(silba el himno a los trabajadores)*

Florencio.- *(Sujetándose la cabeza)* ¡Silencio! *(Los alter ego salen. Va hacia la cama, donde está Catita)* Estoy muy solo. Te quiero al lado mío. ¿Estás dispuesta? *(Se besan apasionadamente, se recuestan en la cama. Oscurece. Amanece. Florencio despierta sin Catita, sobresaltado. Jack y Ovidio, se desperezan)*

Jack- ¡Así da gusto dormir!

Ovidio.- ¡Qué manera de soñar! *(Apagón)*

ESCENA 7

(Canillita, Canillita 1, Canillita 2 y 3, Florencio Sánchez, Pesquisa)

(El espacio escénico representa la calle)

Canillita 1 *(pasa repartiendo diarios):* ¡Diario, diario, la cuarta! ¡Los Portuarios conquistaron las 9 horas!^{xxii} *(A Canillita 3)* ¡Pah, hace como 7 horas que estoy en la calle, no doy más! ¿Tenés algo de comida?

Canillita 3.- *(se revisa los bolsillos)* Tomá, tengo un cacho de pan... Es de ayer, pero como dicen: Cuando hay hambre, no hay pan duro! Aprovechá que por unos días no va a haber pan. ¡Extra! ¡Extra! ¡Los panaderos en conflicto! *(Canillita 1 come)* Hacemos la última vuelta, ¡Huelga de azucareros en Rosario!

Canillita 2.- ¡Diario, diario, cuarta! ¡Huelga de metalúrgicos en Casa Vasena!

Canillita.- ¡Diario, diario! ¡No se lo pierda! ¡Se aprueba la Ley de Residencia!

Florencio:-¿Me lo prestás un poquito?

Canillita- Bueno. Una miradita.

Florencio.- *(Lee)* “Se habilita al gobierno a expulsar extranjeros sin juicio previo. Al que encuentren haciendo huelga lo van a deportar.”

Canillita.- ¡Pah! ¡Cuidesé entonces! Me dijeron que usted no es de acá y que siempre hace la huelga...

Pesquisa - *(deteniendo a Canillita de un brazo)* **Che! ...Vení pa cá** ^{xxiii}

Canillita. - *(Al pesquisa)* ¿Diario, señor? ¿Eh? ¿Por qué me agarra?...¡Compre, si quiere y déjese de embromar! ¡Qué también! *(forcejea por desasirse)*

Pesquisa. - **Quedáte quieto!**

Canillita. - ¡Soltáme gran perra! ¡Cajetilla del diablo! ¿Por qué me agarrás? *(Tironea)*

Pesquisa. - *(Impacientándose)* ¡Eh, vamos, mocoso! *(Algunos transeúntes presencian la escena)*
Vamos a la comisaría!

Canillita. - *(Asombrado)* ¡Oh!... ¿Y por qué me va a llevar? ¿Yo que hice? ¿No puedo vender diarios entonces? *(Compungido)* Vea oficial...Yo no he faltado

Florencio. -¿Por qué lo agarra?... ¿No tiene vergüenza de meterse con un chiquilín?
¡Lárguelo!...

Pesquisa. -Marchá; no más...

Florencio. - ¿Por qué lo lleva?. ¿Qué ha pasado?...

Canillita. -*(Lloroso.)* ¡Vea, señor!... Yo no hice nada... Pasaba vendiendo diarios y me agarra de vicio, no más! Dígale que me suelte, ¿quiere?... ¡Le juro por esta!... ¡Que no he dado motivo!...

Florencio. -¡Suéltelo!... ¡Si es por eso, no más!...

Pesquisa. -Señor, yo sé lo que hago. ¡Es un ladroncito el muchacho!...

Canillita. -(*Irguiéndose, indignado.*) ¡Yo, ladrón!... ¡Una gran perra!... ¡Yo, ladrón!... ¡Ah, trompeta!... ¡Ahora sí que no me llevan!... (*Rabioso.*) ¡Largame, hij' una madre!...

Florencio. -. No veo razón para llevar preso al muchacho. Vea, agente, yo soy periodista. Mañana mismo haré una nota en el diario, contando este maltrato y esta injusticia.

Pesquisa (*suelta inmediatamente a Canillita*) Lo suelto, está bien, pero ya vas a ver vos cajetilla, ya vas a ver... (*Pesquisa sale*)

Canillita:- Gracias, señor Periodista... ¡Yo sabía que los de mi gremio no me iban a fallar! Tiene razón el pesquisa en una cosa... Usted *parece* medio cajetilla, pero no es...

Florencio. - ¿Cómo te llamás?

Canillita:- Me dicen Canillita, por las gambas flacas...

Florencio. - ¿Qué es eso que tenés ahí?

Canillita.- Un moretón que me dejó mi vieja... Por culpa del padre que me salió ahora, que se hace mantener por ella, yo tengo que salir a laburar, y los dos me viven encajando patadas y trompadas, y pum y pim y pam... pero te juro que un día de estos (*llora*) me mando mudar y no me ven más la cara!

Florencio. - Vamos, muchacho, no llores... No vayas a hacer una locura...

Canillita:- (*Secándose las lágrimas*) Si yo no lloro! ¡Es que me da un estrilo! Vio eso que le dijo al pesquisa, que iba a escribir una nota sobre mí... Publíquela, así salgo en los diarios y me hago famoso! ¡Pah! ¡Lo que va a decir el Pulga!

Florencio.- ¿Alguna vez fuiste al teatro, Canillita?

Canillita. - El portero, hijunagransiete, me tiene estrilo y no me deja pasar.

Florencio.- ¿Sabés que estoy pensando que en lugar de una nota, voy a hacer una obra de teatro, y se va a llamar "Canillita". **Hay que educar el sentimiento y la conciencia humana de la gente...**^{xxiv} Cuando yo estrene, te van a dejar pasar, a vos, y a todos los canillitas!

Canillita.- Pah! ¡Voy a ser alguien! ¡El portero me va a tener que dejar pasar! ¡Voy a ser alguien! ¡Pah! (*llamando, sale corriendo en busca de el Pulga*) ¡Pulga! (*apagón*)

ESCENA 8

(*Florencio, Coro, Rita, Jesusa*)

Coro :- Año 1902. Buenos Aires, la Reina del Plata. Florencio, uno de sus súbditos pobres, escribe M'hijo el doctor. No tiene mucho qué comer. En su mesa hay una rosa té.^{xxv} Mordisquea un pétalo y alimenta esperanzas. Escribe en hojas robadas en el Telégrafo. Es su cábala.

Rita. ^{xxvi} (Ella y Jesusa son personajes en la imaginación del autor, creándose a medida que él la escribe. Cuando para, son como marionetas en descanso o distensión) - ¡OH!... **¿Y qué más querés, pedazo e'pava? ¿Te crees que vas a encontrar otro mejor que cargue con el guacho?...**

Florencio.- (sentado en una silla, frente a una mesa, con un montón de papeles) No. Así no... Que cargue con el guacho, no, no, mejor con el mochuelo. Eso es... (Rita se endereza y sigue. Florencio escribe)

Rita. - **¿Te crees que vas a encontrar otro mejor que cargue con el mochuelo? Ya se darían todas con una piedra en los dientes por encontrar un mozo así... y tener una mama Rita que les arregle el asunto... Güeno, como te iba diciendo, don Eloy lo pensó y lo pensó y redepente dice: ¿Y por qué no?... ¡Ya que tengo los muebles compraos!... ¡Ah!... me preguntó que si vos consentías y yo le dije que si, volando...**

Jesusa.- ¡Pero habráse visto atrevimiento!

Florencio. (Parándose y acercándose a Jesusa, la observa atentamente. El coro ídem. Ella sigue inmóvil) - No, no... Tiene que ser más fuerte. Jesusa se pone como una tigre, furiosa, la otra es una "bruja" ... Si. (se vuelve a sentar) Jesusa, irritada, bruja. (Escribe en hojas del telégrafo)

Jesusa. - (irritada) **¡Pero bruja del diablo! ¿Quién la ha autorizado...?**

Florencio. - Eso, eso... Ahora defendéte, Rita, a ver si podés... (Sonríe y escribe)

Rita.- **¡No grités, muchacha!... Le dije eso, pero le dije que debía hablar contigo porque no era yo la víctima...**

Florencio - (Mirando la hora) Las cuatro de la mañana, tengo que apurarme... (Se levanta, se lava la cara en una palangana. Se vuelve a sentar, sigue escribiendo, las mujeres se mueven en cámara rápida) (Baja suave la luz)

ESCENA 9

(El espacio escénico representa el Teatro de la Comedia)(Buenos Aires)

(Canillita, Canillita 2, Florencio, Portero, Soria, Jerónimo Podestá, Blanca Podestá, Anita Podestá, Jack, Ovidio Paredes y Luciano Stein)

Canillita. - ¡Diario, Diario, En Uruguay eligen Presidente a José Battle y Ordóñez!

Canillita 2.- La selección uruguaya de fútbol derrotó a la Argentina por 3 a 2! ¡Duelo nacional!

Diario, diario!

Florencio.- Buenas tardes. Vengo a la lectura de la obra.

Portero. - No puede pasar.

Florencio. - ¡Pero soy el autor de la obra que están leyendo!

Portero.- *(Con aire despectivo)* Mmm... ¿Con esa facha? ^{xxvii} ¡A otro con ese cuento!

Soria. - *(apareciendo)* ¡El Sr. es Don Florencio Sánchez, el autor de la obra!

Portero.- Discúlpeme, Señor Sánchez...

Soria.- ¡Pero qué dice mi amigo Sánchez? Soy Soria, el director artístico del Teatro. ¡Muchísimo gusto en conocerlo!

Florencio Sánchez *(muy tímido)*.- Encantado, Señor Soria

Soria.- Pase, adelante, adelante... ¡Señores, el autor! *(Entran J. Podestá, Anita Podestá y Blanca Podestá, las mujeres cuchichean y se ríen disimuladamente)*

Jerónimo Podestá. - ¡Bienvenido, nos ha gustado su obra! ¡Mírenlo al jovencito! ¡**Quién hubiera dicho que en ese saco había chicharrones!** ^{xxviii} *(se ríe, todos ríen, también Florencio, con gesto tímido)*

Soria. - Le presento a Blanca Podestá, que hará el papel de Jesusa, Anita Podestá que interpreta a Misia Adelaida y a Mamá Rita... Jerónimo Podestá hará el Olegario.

Florencio.- *(Muy tímidamente)* Mucho gusto, *(Saluda con un gesto de cabeza a todos)* encantado, un placer, Señorita.

Anita Podestá.- Le estoy tomando el gustito a mis personajes, Sr. Sánchez

Florencio.- Me alegro, gracias...

Blanca Podestá. - Yo soy Blanca Podestá, mucho gusto, Señor Sánchez! ¡Pero caramba que había sido tímido! ¡Yo tengo 12 años y ya me animo a hacer de Jesusa!

Jerónimo Podestá.- Venga un poco... Algunos autores no entienden mucho de la parte práctica de la cosa. Uno, que es un pájaro de teatro, sabe... Hay unas frases que es necesario cambiar para ajustarse a las necesidades del elenco... No se me vaya a ofender.

Florencio.- Si... Bueno, espero que no sean muchas... Pero claro, si es necesario...no habría problema...

Soria:- También tenemos que hacer el contrato. Y usted debe andar necesitando un adelanto. Así soluciona lo de "la facha" para el día del estreno. Acá tiene 200 pesos. ¿Será suficiente?

Florencio. - Desde luego. Muchas gracias!

Soria.- ¡Ustedes sigan con el ensayo!

ESCENA 10

(Olegario, Julio, Canillita2 y 3)

(El espacio escénico representa el escenario del teatro durante un ensayo de M' hijo el doctor y luego la calle, con la entrada de Canillita.)

Olegario.- ¿Eso es lo que te han enseñado los libros, gran sinvergüenza? ¡Respondé!... ¿Es tener corazón, siquiera, matar a los padres a disgustos, seducir a una pobre muchacha y engañar a otra?... ¡Decí desalmao!... ¿No te conmueve el cuadro?... ¿Explicá tus grandes doctrinas?. ¿La moral de tus padres te enseñaba esto?...

Julio.- ¡La moral de ustedes no evitaba estas situaciones, padre!... Mi moral más humana me dice que estos hechos son accidentes y que no existen responsabilidades...

Olegario.- ¿Pero qué estoy oyendo?

Julio.- ¡La verdad, señor!... ¿Qué repararía casándome con Jesusa?... Pregúnteselo a ella, pregúntele qué preferiría... si la caridad de mi mano y de mi nombre sin amor o la respetuosa devoción del padre de su hijo...^{xxix}

Canillita 2. - ¡Diario, diario! ¡La cuarta!! Diario, Diario! Premio Nóbel a Marie Curie!
Diario, diario!

Canillita 3.- ¡Estrenan M' hijo el doctor en el teatro de la calle Artes! ¡Extra!

ESCENA 11

(Fan 1, 2, 3 y 4, Florencio, Luciano Stein, Ovidio Paredes, Sra. de Álvarez, Florencio con traje marrón nuevo, Jack y Catita y el coro)

(El espacio escénico representa el escenario del teatro y el teatro en general, platea, corredores, etc., se convierten en escenario. La escena se ubica después del momento del estreno de M' hijo el doctor. Sonidos de aplausos. Las y los fans aparecen en la platea y después revolotean alrededor de Florencio, Jack, Luciano Stein y Ovidio Paredes, en el propio escenario)

Fan1.- (A Florencio) ¡Qué obra tan bella!^{xxx} ¡Bravo! (Aplaude)

Fan 2.- (A Florencio) No parece la obra de un principiante ¡Colosal! ¡Un molde totalmente criollo! (Aplaude)

Luciano Stein: (aplaude) Es revolucionaria. (Aplaude)

Fan 4.- (Aplaude, a Fan 1) ¡La mejor! (Aplaude) Me pareció estupenda la actuación de Olegario! Además, el hombre tiene razón, ¿No le parece? ¡El hijo le salió un sinvergüenza! Mire que dejar embarazada a la muchacha y después no querer casarse con ella...

Fan 3.- ¡Es un calavera! ¡Qué bien que lo pinta Florencio Sánchez!

Jack.- *(A la fan 4 que no lo percibe)* ¡Pero, Madame! ¡Ese no fue el mensaje de la obra!

Sra. de Álvarez. - *(A Florencio Sánchez)* Pero dígame, ¡Cuénteme el final! ¿Qué va a hacer Jesusa con ese hijo natural? ¿No se va a casar? Porque ella dice que quiere un juez, pero no es para casarse, dice que el juez será el porvenir. ¡Entonces no se casa! ¡Cuénteme, cuénteme, dígame que pasó con ella al final!

Florencio.- ¿Qué más quiere que le diga? Será madre, qué menos y... para qué más!

Jack.- Mmm...esta obra está agarrando tufo a folletín...

Florencio.- *(a Jack)* ¿Te parece que habré llegado a la conciencia de los espectadores?

Jack *(Con una galera)*- ¿A vos te parece? ¿Y dónde está esa conciencia? Nada por aquí, nada por allá ¡Abracadabra! *(en segundo plano sigue gesticulando, mostrando frustración al no sacar nada de la galera)* Florencio, querido, algunos entendieron todo al revés...De ahora en adelante, nada de tesis raras, dedicáte al costumbrismo.

Luciano Stein.- No lo escuches, Florencio.

Fan1.- Estas son las obras que esperábamos en el Reina del Plata!

Coro.- *(de fondo, como un murmullo de multitud, amortiguado, a lo lejos)* ¡El autor!, ¡El autor!

Jack:- *(Observando a Florencio que no le hace caso y está como abstraído)* ¿En qué pensás?

¡Abracadabra! *(lo toca con el bastón, como si fuera varita)*

Florencio.- En otra obra... Tengo una idea...

Ovidio Paredes.- Pará un poco, hermano, ¿qué apuro tenés? Yo quiero disfrutar un poco *(ofreciéndole su vaso)*

Luciano Stein:- ¿A ver qué te parece esto para otra obra? *(altisonante)* **Fundemos ligas por el respeto a la mujer en su función más noble. La maternidad nunca es un delito.**

Florencio.- Si se infringe una ley social, se ha cumplido la ley humana que es la ley de las leyes.

Sra. de Álvarez. -¡Ay, Dios mío! Eso es anarquismo puro. ¡Usted quiere destruirlo todo!^{xxxii}

Jack.- *(bostezando)* Un poco largo el discurso de la maternidad... zzz...zzzz... *(Se duerme sobre el hombro de la Sra. de Álvarez, bostezando)* Nada de tesis, por favor... Es aburrido.

Coro.- *(de fondo, como un murmullo de multitud, a lo lejos)* ¡El autor! ¡El autor!

Florencio. - Muchas gracias, muchas gracias...

Ovidio Paredes.- *(borracho, acercándose a Florencio)* ¡Entraste a tallar y copaste! ¡Tomate una a nuestra salud!

Florencio.-No...Se lo prometí a Catita... *(Tose)*

Coro.- *(de fondo, como un murmullo de multitud, a lo lejos)* ¡Florencio, cuidado, Florencio!

Ovidio Paredes:- ¡Pollerudo! ¡Ya te tiene engayolado!

Florencio. - Bueno, una sola y basta (*Apura la copa*)

Fan 2.- ¡Qué talento! (*Aplaude*) ¡Cómo escribe los diálogos!

Fan 4.- (*aplaude*) ¡Que observador!

Fan 1.- (*aplaude*) ¡Usted es un genio! ¡Bravo por nuestro gran artista argentino!

Florencio.- Soy uruguayo, señora... (*Busca a Catita con la mirada*)

Fan 1. — ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Por nuestro gran artista rioplatense!

Todos:- ¡Bravo, bravo!

Florencio. -(*tose*) Gracias, gracias...

Fan 3:- Don Florencio Sánchez, permítame una pregunta... ¿Está escribiendo otras obras?

Florencio. - (*tímido*) Bueno, **Señora, si me permite la inmodestia, creo que la caja de fósforos no se ha agotado...**^{xxxii} (*Distinguiendo a Catita, vestida de blanco, en el corredor de la platea de la sala, deja la copa y corre hacia ella apartando a los fans y la abraza levantándola en el aire*) ¡Catita! ¡Es mi novia, señores, y antes de un mes será mi esposa!

Fans 1, 2, 3 y 4.- ¡¡¡¡M'hijo el doctor se casa!!!! ¡Viva!!! (*Algarabía general*)

Luciano Stein: (*defraudado*) ¿Qué dijo?

Ovidio Paredes:- ¡Nos casamos!

Luciano Stein:- ¡Pequeño burgués!

Jack.- La carne es débil

Florencio.- (*La besa y la abraza frente a todos. Los fans murmuran. A Catita*) ¡A ti te debo todo, Catita, todo! ¡Te amo, mi vida!

Fans: Ahhh!

Catita:- (*Inquieta, a Florencio*) ¡Yo también, Florencio!

Florencio.- ¿Te pasa algo?

Catita.- Estoy preocupada. Dicen que estás enfermo de los pulmones... Primero pensé que era mentira, pero después me quedé pensando en tu palidez, en tu tos...^{xxxiii}

Jack.- Lo dicho. La carne está muy débil... Shhh....

Florencio.- Es un disparate! No hagas caso. Tuve una bronquitis pasajera, nada más...

Envidian mi éxito y nuestra felicidad, madrecita! Por fin vamos a poder estar juntos... Ya verás. Ya me llaman Don Florencio Sánchez!

Coro: (*sonido a multitud, a lo lejos*) ¡Cuidado, Florencio, Cuidado! (Apagón)

ESCENA 12

(Canillita, Canillita 2, Florencio, Jack, Ovidio Paredes)

Florencio.- *(llamando).*- ¡A ver mozo, un café con leche y dos panes con manteca, para este inmortal! ^{xxxiv}

Canillita.- ¡Gracias! Me gusta eso de ser inmortal.

Canillita 2.- ¿Me invita a mi también, Don Florencio? ¿Yo también puedo ser inmortal?

Florencio.- ¡Claro, vení... Por algo a este café yo lo bauticé "Los inmortales"

Canillita2.- ¡Macanudo! A mi me gustaría vivir para siempre...

Florencio.- Ustedes, los canillitas, van a ser los Inmortales del café con leche... *(Revolviendo en sus bolsillos)* A ver, sí, me alcanza... Ves, en este bolsillo tengo algo de plata...

Canillita 3- ¿Llego tarde para que me conviden?

Florencio.- Mientras tenga plata, están todos invitados! ¡Mirá, tengo en este bolsillo, en este y en este... Me llené de plata con M'hijo el doctor!, y le vendí tres obras de teatro a Podestá^{xxxv}

Jack.- Si, pero si te **cayera la lotería del millón, en quince días andarías galguegoando por un peso!** ^{xxxvi}

Ovidio Paredes.- Generoso...Manirroto... *(Mutis)*

Luciano Stein.- Desprendido... Tarambana... *(Mutis)*

Florencio.- ¡Eh, Mozo, ¡Pago dos vueltas de café con leche!

Canillitas.- Gracias, gracias

Florencio.- Vayan al mostrador *(Mutis canillitas en dirección a mostrador que no está en escena)*
(Entran los fantasmas)

ESCENA 13

Fantasmas* ^{xxxvii}*(entrando y rodeando a Florencio)*

Fantasma 1.- En el bolsillo de tu pecho, hay silbidos que te muerden y destilan borracheras de avispas que te hieren

Fantasma 2.- Un organillo nos llama y nos convoca a verte. Nosotros, tus fantasmas, sacamos brillo a tu muerte

Fantasma 3. -Aunque se salgan de madre, los Lisandros y las tigras y la lotería del millón de Genaros y de gringas, en tu pecho hay un ardor que trepa y sube, fuerte, enlutando hasta a la muerte.

Fantasma 4.- Que no se demore el mozo: El organillo repica. Muerden sus teclas crueles y ya la muerte te silba.

(Apagón)

ESCENA 14

(*Florencio, Ovidio Paredes, Jack, Luciano Stein, Catita*)

(*El espacio escénico es el imaginario de Florencio y una habitación. Florida*)

Florencio.- (*aparece sentado*) Estoy tan cansado... Necesito dormir.

Ovidio Paredes.- (*sirviéndole alcohol*):- Anoche no pudimos descansar nada. Cada vez pasás más noches en vela. (*Florencio pone los brazos en la mesa y apoya la cabeza en ellos. Se duerme y sueña lo que sigue. Ovidio Paredes también*)

Jack.- (*con una pequeña valija*) He acudido a la botica de las mil pociones y tengo acá lo único que puede espantar a nuestros fantasmas...

Luciano Stein.- Mostráme. ¿Qué es? Si viene de vos, no puede ser bueno.

Jack.- Esperá

Luciano Stein- No, decíme qué tenés ahí.

Jack.- No. Es una sorpresa para el jefe. Un presente.

Luciano Stein.- No te creo. (*Intentando alcanzar la valija, larga el manotazo. La valija vuela. Los dos se abalanzan hacia ella*)

Florencio.- ¡Qué pasa! ¡Basta! (*Su despertar es parte de su sueño. Continúa sumergido en él hasta el final de la escena. Ovidio Paredes sigue durmiendo*)

Jack.- (*riendo*) ¡Pero qué mal humor, qué violencia!(*A Florencio*) ¿Qué te pasa?

Florencio.- ¿Qué me pasa? Un éxito o dos, y se acabó. Me gasté la plata, no me siento bien, me pesa el pecho... Paso las noches en vela y me duermo de día. No tengo energías. No quiero salir ni moverme de acá. No quiero ver a nadie. Me está costando demasiado vivir.

Jack.- Ves, Luciano, necesita de mí...

Luciano Stein.- No, no... Yo también tengo una cura... (*Señalando en dirección de una posible ventana*) Mirá para afuera, mirá a la gente...

Florencio.- ¿Qué querés que mire? (*tose*) **Necesito una potra, una fuerza que me defienda de mi mismo^{xxxviii}**. Creí que la tenía...

Jack.- Para lo que hay que ver...

Luciano Stein.- ¿Qué ves?

Florencio.- Nada del otro mundo...

Luciano Stein:- ¡En éste tenés que buscar, no en el otro mundo!

Florencio.- Ah! Si pudiera... Parece que siempre estoy rodeado de fantasmas...

Luciano Stein.- ¡En este barco no hay lugar para esas ratas! No te distraigas.

Jack.- Lamento interrumpir tan deliciosa conversación... pero les repito que aquí (señala la valija) tengo el remedio que traerá la paz y el sosiego a nuestros desvelos.

Luciano Stein.- No sé si confiar en vos pero, bueno, está bien, te escuchamos a ver si por una vez en la vida, hacés algo bueno por nosotros. Decí rápido cuál es el remedio. ¿Son yuyos?

Jack.- Aquí dentro se hallan las fibras que inmediatamente de aplicadas nos calentarán las gargantas, quizás en exceso, y con alguna molestia al comienzo, pero a los pocos segundos navegaremos dulcemente en la luz que traerá la oscuridad a todas nuestras penas. *(Saca una cuerda anudada como horca)*

L. Stein.- *(interponiéndose entre Jack y Florencio)* ¡No te lo voy a permitir!

Jack.- Vos no me das órdenes. ¿Acaso un hombre no es libre de matarse si quiere hacerlo? ¿No tiene derechos sobre su vida? Se quiere destripar. Yo sabía. Hay que aprovechar... ¡No todos los días podemos tener un ataque de depresión individualista!

Luciano Stein.- ¿Qué decís? No te le acerques *(se abalanza sobre él y pelean)*. ¡Sos una basura! ¡Andáte! ¡Salí de acá! ¡Basura!

Jack.- ¿Quién te creés que sos? ¿Un ángel de la guarda? Ese lugar ya lo tiene ocupado Catita ¡Imbécil!

Luciano Stein.-*(A Jack)* Matáte vos solo si te querés morir. Quedáte callado para siempre. Acá nadie te va a extrañar. *(A Florencio)* ¡No podés! ¡No lo escuches!

Florencio. – Cuando a vos te dan una cosa, te la dan para que hagás con ella lo que más te cuadre. *xxxix

Luciano Stein.- La vida es sagrada ¡Matarse es renunciar a la lucha!

Florencio:- Mi vida es mala. Todo lo sagrado es bueno.

Luciano Stein.- La vida es buena de sí. Nosotros la echamos a perder.

Florencio.- Hacé de cuenta que estoy enfermo y desahuciado.

Jack.- *(A Stein)* No pierdas el tiempo.

Florencio.- Matarse y matar son dos cosas que nadie priva a un hombre resuelto. *(Inicia el mutis con Jack)*

Luciano Stein. ¡Qué injusticia! *(para sí mismo)* Ya no puedo luchar...

(Salen de escena y luego podría proyectarse la sombra de la horca con un cuerpo colgando o Jack podría ayudar a Florencio a colgarse en el escenario si hubiera posibilidad de simularlo en vivo, con arneses ocultos. Sea cual sea la solución de la puesta, el público debe percibir que Florencio Sánchez se ha ahorcado. Apagón)

ESCENA 15

(El espacio escénico es la habitación de Florencio)

Florencio, Ovidio Paredes, Luciano Stein, Pepe Podestá, Zoilo, Aniceto

Florencio. - *(Amanece. Aparece Florencio sentado en la misma silla de la escena anterior, durmiendo con la cabeza apoyada en la mesa. Se despierta del sueño de la escena anterior y se endereza sobresaltado, está feliz, radiante)* ¡Tengo el final para Barranca Abajo! ¡Esta sí que será una gran obra!

Ovidio Paredes *(se despierta y bosteza)*

Luciano Stein. - ¡Qué pesadilla!

Jack. - ¡Qué sueño delicioso! *(A Luciano)* Pronto lo haré realidad.

Luciano Stein. - No te la voy a hacer fácil.

Florencio *(Toma unas hojas y se pone a escribir, tacha, rápido. Escribe a toda velocidad. Termina, se da vuelta y se enfrenta a Pepe Podestá, en platea)*

Pepe Podestá. - Es inhumano y cruel.

Florencio Sánchez. -El derecho a matarse es el último derecho. **Quiero probar que cuando un hombre ya no tiene nada que hacer en esta vida, puede un amigo, un pariente, no oponerse a la voluntad de suicidarse.**^{xi}

Pepe Podestá. - ¡Cómo cambiaste, Florencio! Ya no escuchás consejos. Te debés a tu público ¿Todavía no lo entendiste?

Florencio. - Yo no escribo para decirle al público lo que ya sabe. Cuando hago una obra quiero mostrarle una verdad que no conoce o que está velada por el prejuicio. **Además, será un suicidio tan bien llevado que el público terminará por aceptarlo como única salida posible.**^{xii}
(Queda pensativo)

Pepe Podestá. - Bueno, está bien. Probemos. La verdad la tiene siempre el público. Él manda, yo obedezco! Mañana, en el estreno, lo hacemos como vos querés, pero si yo tengo razón y el público queda helado en las butacas, le cambiamos el final.

Florencio. - Es mi tesis. No la voy a cambiar.

Canillita 2: - ¡Diario, diario! Extra! Estrenan otra obra de Florencio Sánchez: ¡Barranca Abajo!

ESCENA 16

(Zoilo y Aniceto, la noche del estreno)

Zoilo.-...Cuando ese viejo Zoilo, cansao, deshecho, inútil pa' todo, sin una esperanza, loco de vergüenza y de sufrimiento resuelve acabar de una vez con tanta inmundicia de vida, todos corren a atajarlo. "No se mate que la vida es güena, ¿Güena pa qué?

Aniceto.- Yo, padrino...

Zoilo.- No lo digo por vos hijo. Y bien...Ya está. No me maté.¡Toy vivo! ¿Y aura qué me dan? Me degüelven lo perdido? ¿Mi fortuna, mis hijos, mi honra, mi tranquilidad? ¡Ah, no! ¡Demasio hemos hecho con no dejarte morir! Aura arreglate como podás, viejo Zoilo!

Aniceto.- Así es nomás...

Zoilo.- (Palmeándolo afectuoso) Entonces, hijo, vaya a repuntar la majadita como le había encargado...Vaya...Déjeme.

Aniceto.- No, Don Zoilo, eso no puede ser.

Zoilo.- Vaya, hijo, déjeme nomás...Es mejor. No tengo ningún consejo que darle. Si golviese a vivir no sabría si ser bueno o si ser malo.¡Vaya!

Aniceto.- ¡Pero es una injusticia, una injusticia!

Zoilo.- ¡Qué le hemos de hacer? Camine...Camine a repuntar la majadita.

Aniceto.- No; perdone pero no puedo consentir.

Zoilo.- Es inútil. ¡Amalaya fuese tan fácil vivir como morir! Si no es hoy será mañana. TA hecho ya. Haga de cuenta que estoy enfermo y deshauciao. ¡Vaya! No pierda el tiempo. Si no es así será de otro modo. Matarse y matar son dos cosas que nadie le priva a un hombre resuelto. Tenga paciencia.

Aniceto.- ¡Qué injusticia!

Zoilo.- ¡Vaya!, ¡vaya! ¡Si lo sabrá el viejo Zoilo! *(Aniceto se aleja unos pasos, pero vuelve extendiendo los brazos. Zoilo le extiende los suyos y ambos se estrechan en un abrazo prolongado y convulso)*

Zoilo (rehaciéndose) ¡Vaya, vaya a repuntar la majadita! *(Mutis de Aniceto)* *(Don Zoilo prepara el lazo, acerca un banco y al subir en él y pasar su cuello por la lazada, telón o apagón.)*

ESCENA 17

(Pepe Podestá, Florencio, Zoilo, Aniceto)

(El espacio escénico es el escenario del teatro)

Pepe Podestá.- ¡Te lo dije! ¡Mirá lo que dice la crítica! Además, ya viste la reacción del público. Tu tesis no se sostiene. Aniceto no puede consentir que Zoilo se suicide. Acá tenés este final que escribí para tu obra.

Florencio.- Te felicito, ahora casi, casi, sos autor.

Pepe Podestá.- No te ofendas. No le cambié casi nada, son tus palabras, pero de este modo no choca tanto. Agradecé que te lo solucioné así, ves (*Florencio mira unas hojas ligeramente*) Del éxito de esta obra dependemos todos. Que se te suban a la cabeza los aplausos... ¡El éxito! Bueno, ¡Eso es lo importante! Pero no empines el codo con tus ideas, la verdad no es una sola... Acá tenés el final que te propongo. Al final rematamos con la mejor frase de la obra. Fijate, a ver, entren (*entran los mismos Zoilo y Aniceto*)

Zoilo.- ¡Vaya!, déjeme tranquilo! No va a pasar nada...Le prometo....Tome el cuchillo...Vaya a repuntar la majadita"

Zoilo.- ¡Las cosas de Dios! ¡Se deshace más fácilmente el nido de un hombre que el nido de un pájaro!^{xliii}

Pepe.- A partir de ahí, lo mismo. Toma un banco y lo coloca bajo la horca. Me parece que no es para tanto. Mirá, en la vida hay que elegir. O sos Zoilo y te terminás matando o te adaptas y sobrevivís. Si querés vivir de esto, tenés que pensar con cabeza de empresario, si no te vas a morir de hambre. Mirá que nunca pensé que la obra fuera mala, todo lo contrario. Incluso, estaba pensando comprarla si tuvieras interés. Te ofrezco 2000 pesos. Es más de lo que he pagado por cualquier obra. Pensálo...

Luciano Stein.- (*A Florencio*) ¡Decile que no! ¡No la vendas! ¡No te vendas!

Ovidio Paredes.- ¡Dale, pensá rápido y con el estómago! ¡Ya no nos queda nada de plata!

Florencio.- Está bien, Acepto tu propuesta

Luciano Stein.- (*A Florencio*) ¡Eso es un renuncio! ¿Cómo pudiste?

Florencio.- (*Luciano Stein*) El camino a la celebridad me exige algunas concesiones. Y ese es mi camino. Pero además, tengo que proteger mi nido para que no se deshaga.

Jack.- ¡Otra vez con lo del nido!

ESCENA 18

(*Montevideo, casa de F.Sánchez*)

(*Canillita, Catita y Florencio*)

Canillita.- ¡Diario, Diario...¡Eligen presidente a Williman!

Catita.- (*Va pasando una hoja tras otra de un gran álbum*) No me falta ni una sola de las críticas de tus obras. Están los comentarios de todas las que hiciste después de Barranca Abajo!

“Nuestros hijos”... Esa obra tiene un nombre que me duele...

Canillita.- ¡Diario, Diario! ¡Rodó proyecta una ley para mandar a Sánchez a Europa!

Florencio.- ¡Sos mi memoria viva! ¿Qué pasa, Catita?

Catita.- Nada, nada. Bobadas. Si vas a salir, acordáte de dejarme algo de dinero para hacer las compras.

Florencio.- Si, te dejo, pero no tengo mucho.

Catita.- (*amablemente resignada*) Lo que puedas.

Florencio.- Voy a necesitar ese álbum.^{xliii} Parece que me está por salir el viaje. ¡Se van a acabar nuestras penas!

Catita.- (*mustia*) Claro. Entiendo. Otra separación.

Florencio.- Es la única forma de consolidar nuestro futuro y triunfar...

Catita.- (*amargamente*) ¿Nuestro?, la corona de laureles, el triunfo, la posteridad... Esa es una canción que siempre se entona antes de separarnos!

Florencio.- ¡Es mi vida, Catita! ¡Perdonáme! Lo tengo que hacer.

Catita.- ¡Si tan sólo...! (*Animándose*) Llévame con vos, por favor...

Florencio.- (*Turbado*)^{xliv} No puedo Catita. (*Tose*) No voy a poder reunir el dinero suficiente. Si me va bien, te mando a buscar enseguida (*Desviando su mirada*) Además, yo voy a trabajar, a hacer contactos, reclames de mis obras. Te lo pasarías sola en habitaciones de hoteles. No puedo, quisiera, pero no se puede. Ya sé que te duele. A mi también. (*Con ambigüedad*) Pero después me vas a entender.

Catita.- ¿Después, cuándo?

Florencio.- No sé... Más adelante (*mira el reloj*) ¡Se me hace tarde! (*le da un beso tierno y mutis*)

Catita.- Yo sola, en casa, sitiada por hojas de crónicas grandiosas, anclada, por siempre espectadora. Con ansias de Florencio, mirando fotos rancias, soñando casas blancas, soñando con magnolias.

(*Cierra el álbum de golpe*)

ESCENA 19

(*Canillita, Florencio, Luciano Stein, Jack, Ovidio*)

(*Espacio escénico consultorio del médico y habitación de Florencio en Florida*)

Florencio (*Sentado frente al público, le habla al médico. Este no está, pero se pretende que está de espaldas al público*)- Doctor, **Estoy harto de ficción. Necesito un espíritu capaz de acompañarme en las horas de la desesperanza, necesito verdad y buena fe. Dígame, doctor, si es cierto que estoy condenado y debo morir fatalmente. Dígamelo por favor. Yo no le temo a la muerte. Tengo miedo de la vida que me espera despojado de todos mis derechos. No quiero que me tengan lástima. Quiero la verdad. ¡Bastante energía me ha robado mi mal!... Es terrible el tormento de la duda. Quiero saber. Quiero defenderme. (La fatiga que debe ir sintiendo creciente se resuelve en un acceso de tos.)** ^{xlv}

Luciano Stein.- No podés dejar de luchar. No pierdas las esperanzas.

Florencio.- El médico no me dio muchas. El corazón de un hombre de 60 años. **Con eso se pueden vivir unos añitos**, unos añitos nada más, me dijo, **o crepar pronto.** ^{xlvi} Y respecto de los pulmones, no me engaño. Ya me imagino lo que se viene. No quiero que Catita lo sepa. No quiero ni pronunciar la palabra. ^{xlvii}

Ovidio.- ¡Basta de esa neura! ¡Te vas a Europa tres años! ^{xlviii} Es lo que querías, o ¿no?

Jack.- Tres años viviendo así : **“Pas” de emociones, “Pas” de alcoholes, “Pas” de excitantes de cualquier especie, “Pas” de carnes...** ^{xlix} Si estás tu-ber-cu-lo-so, no podés hacer nada...

Ovidio.- Nada de garufa. Eso es la muerte.

Jack.- ¡Sos un muerto que camina!

Luciano Stein.- ¿Qué vas a hacer?

Florencio.- Seguir a las **últimas golondrinas.** ^{li}

Ovidio.- ¡Basta de metáforas! ¡Decíme que vamos a vivir intensamente! Nos vamos a Europa a triunfar. ¡Eso es lo que importa! Y una vez ahí, La Riviera, ¡Niza! ¡Seremos un poco **Morgan y un poco apaches, un poco artistas y un poco rastas porteños...** Tan pronto **Don Juan como Rodolfo! Por lo menos, habrá una Lulú y una Mimí.** Por una vez, haceme caso y ¡vivamos a lo bacán!

Jack.- Con esa **joie de vivre** ^{lii} no vamos a durar ni un año.

Luciano Stein.- ¿Y Catita? ¿Qué va a pasar con ella?

Jack.- ¿Ahora te preocupa Catita? ¿Quién te entiende, el anarquismo te puso sentimental? El jefe dijo que va a seguir a sus últimas golondrinas. A ver si por una vez entendés lo que le pasa.

Florencio.- Sos vos el que no entendés, Jack. Ella siempre ha sido mi más querida golondrina. Pero ahora no debe volar conmigo (Jack inicia el mutis)

Luciano Stein.- (A Jack) ¡Fuiste por lana y saliste trasquilado!

Florencio.- Madrecita...

Jack.- (Desde lejos, maléfico) Madrecita... ¡Qué ironía!

Canillita.- ¡Diario, diario! Florencio Sánchez se va a Italia, en viaje a la celebridad! ¡El presidente Williman lo envía comisionado!

Florencio.- *(al público)* Sé que debo luchar y que la batalla será decisiva, pero mis armas son buenas: confianza y energía. Y en mi penacho he sustituido la vieja divisa del guerrero: "Vencer o morir", por la más imperiosa: vencer, vencer siempre. La primera victoria acabaré de ganarla mañana al zarpar el "Príncipe di Udine". De las futuras, ya me oiréis los relatos cuando vuelva a rendiros cuenta del uso que he hecho de vuestro estímulo. Hasta entonces, señores! ^{liii}

(Aplausos, apagón)

ESCENA 20

(El espacio escénico es el imaginario de Florencio)

Florencio, Ovidio Paredes, Luciano Stein y Jack)

(Se escuchan aplausos que se van apagando)

Florencio Sánchez.-

¡Buenas noches, Europa! ¡Bon soir, París! ¡Buona notte, Milano! ¡Buenas noches, Madrid!

¡Aquí estoy! *(Levanta una copa)* Apuro mi infusión de laurel hasta la última gota de su dulce miel... *(Bebe)*

Florencio.-

Están rotos mis fuelles

como flautistas airados

Los he puesto famélicos

Los he secado en los muelles

Los he dejado solistas

en conciertos babélicos

y a las últimas notas

no les queda más aire

y no se posan airosas
están roncas,
sin donaire
como yertas mariposas.
(*se sienta con dificultad en silla de ruedas*)

Ovidio Paredes.-

Marché como rey de copas
Embriagado vine aquí
Enceguecido me extinguí
Se terminó el jaleo
Y dancé, hice y viví.
De mi crimen me arrepiento.
Sólo fue bueno para mí
lo que era intenso.

Luciano Stein.-

En estos amaneceres
Mi combate aún persiste
por amor a Catalina
por el sueño que resiste
Por todos los andenes
soy cortejo de la muerte
En motín contra sus trenes

Jack.-

Ha terminado mi vendimia:
Soy un racimo tumbado
Una cruel metonimia:
Se ha vuelto mi puñal
limadura de metal

Florencio.-

Tal vez sea coronado

De rubio laurel dorado

Crecido a ras del abismo

Ay, Si tan sólo pudiera

Volver atrás a mi aldea...

Devic.- Después de subir hasta las alturas para llegar a esas regiones extremas, después de los mil seiscientos metros, se asomará dentro de las nieves eternas la aldea de Davos Platz. Ahí, en lo más alto, están los sanatorios que te recomendaron. **Más atrás hay un lago de agua gris y un bosque de abetos que subirán negros por encima de las riberas y a lo largo de las vertientes, esparciéndose, perdiéndose, no dejando ver más que una masa rocosa de desnudez cubierta de bruma...**^{liv}

Florencio.- *(tose)* Abetos negros, muy negros rodeados de bruma. No pensaba en esa aldea. Soñaba con mi Montevideo, mi casa, mi lugar...

Devic.- Ahora no podés viajar a Montevideo. Lo dijeron los médicos. Estás muy delicado.

Florencio.- Solo era un sueño, Santiago. Sé bien que así no podría estar con Catita. Le dolió que no la trajera conmigo. Pero si lo hubiera hecho, **todo lo que vibraba en ella se hubiera desmoronado.** Catita ha sido mi roble pero ante mi enfermedad, hubiera perdido **una a una las hojas, los brotes, desgajándose los retoños, y la fronda de sus esperanzas se hubiera convertido en un montón de cosas inertes, de hojas secas, de ramas sin savia alrededor de un tronco seco.**^{lv} Yo no quería verla así. Mis temores se cumplieron con creces y al dejarme guiar por ellos, le he obsequiado, sin que ella lo supiera, un tiempo de paz y, sobre todo, su derecho a la salud. *(Tose) (Suena el pitido del tren)*

Devic.- No hables más que te vas a agotar. Tenemos que apurarnos. Ya debe estar por salir el tren.

Florencio.- Tengo frío...Pobre amigo, dando vueltas con un muerto por una estación de tren *(Devic le acomoda la manta)* Mi cuerpo no resiste otro viaje, dejáme en cualquier hospital y andáte. Estás sano, aprovechá tu vida. Tu mujer te espera... *(Suena el arranque de un tren que parte)*

Devic.- ¡Se va el tren!

Florencio.- Que se vaya. Lo perdí hace tiempo. *(Apagón suave)*

ESCENA 21

(Canillita, muchachos 1,2 y 3, Ovidio Paredes, Jack, Luciano Stein, Florencio, Devic)

Espacios escénicos: Hospital Fate Bene fratelli, la calle

Canillita:- *(En uno de los pasillos de entrada del público)* ¡Diario, diario! ¡El ex presidente Battle viajó a Italia de incógnito!^{lvi}

Canillita 2.- ¡Extra, extra! Florencio Sánchez trabajará con Battle si gana las próximas elecciones!

Ovidio.- *(apareciendo detrás de Canillita)* ¿Viste, che? ¡Vamos a hacer la comedia nacional!

Jack.- ¡Siempre errándole a los subgéneros literarios, mon cher ! La tragedia. Lo nuestro es **la gran tragedia nacional.**^{lvii}

Muchacho 1º:- *(tira la piedra en una rayuela, pasillo del teatro)* **Infierno!**

Muchacho 2º:- ¡Cayó sobre raya!

Muchacho 1º:- ¡Mentira! ¡Mal haya!

Muchacho 3º:- ¡Perdiste, pavote!^{lviii}

Florencio.- No te enojés, Devic, nos cierran las puertas de los sanatorios y tienen razón. Soy un contagioso indeseable. Debemos admitirlo.

Devic *(en otro sector del espacio escénico, acercándose a Florencio que se empieza a acostar en la cama.*

Devic lo ayuda).- ¿Estás bien aquí? No es lo mismo que un sanatorio en Davos Platz ¿Te cierro la ventana? Hay unos niños jugando a la rayuela.

Florencio.- No, no la cierres. Me gusta escucharlos. Me queda poco aire. Mejor que entre una brisa y que esté cargada de voces de niños.

Jack:- *(A Ovidio)* Andáte despidiendo. Florencio, **Ambicionaste pan, arte y gloria**^{lix} y al final nos fuimos barranca abajo

O. Paredes:- ¡Qué olor a hospital! Necesito el tufo del tugurio, la vida del cafetín, el olor de los conventillos...el perfume del tabaco envolviendo las caras de los amigos, la fragancia de Montevideo... el aroma de Buenos Aires *(canta Anclao en Paris)* "Cómo habrá cambiado tu Calle Corrientes,/ Suipacha, Esmeralda, tu mismo arrabal.../ Alguien me ha contado que estás floreciente /y un juego de calles se da en diagonal./ No sabés las ganas que tengo de verte /y aquí estoy varado sin plata y sin fe;/ quién sabe si una noche me encana la muerte/ y, chau, Buenos Aires, no te vuelvo a ver..."

Jack.- ¡Basta! Me aburre tu nostalgia *(Ovidio se calla y se va a llorar a un rincón, Luciano Stein lo ayuda a ponerse de pie, y lo acompaña.)*

Florencio- Gracias, Santiago (*tose*) Gracias por todo. (*Tose*) Los amigos que he tenido son para celebrar... Cuídate, tapá tu boca, Devic... Alejáte un poco de mí.

Santiago Devic- Vos descansá tranquilo. No te preocupes

Florencio- (*a Devic*) Escribíle por favor, una carta larga a Catita (*tose*) porque así le gustan a ella las cartas. Primero le hablas de mi enfermedad, con detalles (*tose*) porque ella no sabe nada y hay que explicarle. ^{lx}Hay que prepararla (pausa) pero no le digas que me muero ¿Para qué ponerla triste antes? (*Tosiendo mucho*) No puedo más, Devic, estoy muy dolorido y necesito descansar... (*Se adormece*)

Santiago Devic - Descansá un poco. Te dejo un rato solo a ver si podés dormir (*Devic sale*)

Muchacho 1º- (*Lejos, tira la piedra en una rayuela*) ¡Paraíso!

Muchacho 2º- ¡No juego, eso es trampa!

Muchacho 3º- ¡Perdiste, perdiste!

Florencio- Catita, perdí, perdí... Si hubiera podido... **Si pudiera...** ^{lxi} **Yo, sano, sano, en una casita blanca** ^{lxii} (*a los alter ego*) ¡Váyanse! ¡Que se vayan les digo! Yo me muero solo. Mis voces no. Mis voces son porfiadas. **No han alumbrado aún todo lo que pueden alumbrar.**

Coro de los descalzos- (*Hablan o cantan en conjunto, o pueden hacerlo en forma individual o de a pares*) Eres Aquiles y en tu talón, tu gloria pudo más que tu vida. En tu corazón libertario, todavía reinamos nosotros, los desheredados, los descalzos, los zaparrastrosos, los flojos planetarios, los inútiles errantes, los miserables placentarios. Nosotros, los que duramos apenas, los que estamos contra las cuerdas, nosotros los hijos naturales de la tierra.

Luciano Stein- Es el indio, el pobre, el desahuciado.

Coro de los descalzos. - El ácrata de los corajes. El bohemio enamorado.

Ovidio - Florencio Sánchez. El dramaturgo malogrado

Coro de orientales- ¡Eres la flecha que lanzó el país! La simiente para parir ¡por fin! ¡Un uruguayo ilustre! ¡Nuestro corredor de fuste! ¡Hagan juego, signori! Más rápido, monsieur. ¡Juega el Ícaro oriental! ¡La ruleta está por terminar!

Canillita- (*entrando, a Florencio. Nadie más que él lo percibe*) Estése quieto, no se destape que eso le hace mal... ¡Eso! ¡Bien tapadito! Si se está quieto, sudará bien y mañana podrá salir...

(Llora)

Florencio- ¿Estás llorando?

Canillita- (secándose las lágrimas) ¡No!... Si yo no lloro... ¡Es que me da un estrilo!

Florencio- No llores... ¿Me reconocés?

Canillita.- ¡Usted es Don Florencio Sánchez, un gran escritor, póngase bien que tiene mucho que hacer... Igual no puede morir. ¡Justo usted! No se olvide que es el inventor de los inmortales del café con leche! Allá en el café, y en el teatro, lo están esperando. ¡Póngase bien, apúrese! (*pausa, acariciándolo*) Inmortal...

Florencio.- ¿Quién dijo miedo?^{lxiii}

Devic (*a la enfermera, que ha entrado*) ¡Enfermera! ¿Muerto? (*la enfermera se va acercando a la cama*)

Canillita (*adelantándose a la enfermera*) **No... ¡Duerme! Shhh...**^{lxiv}

Fin

NOTAS

ⁱ *1 Jack el destripador: Seudónimo usado por Florencio Sánchez en “La voz del Pueblo” de Minas, periódico blanco, entre otros.

Ovidio Paredes: Seudónimo utilizado por Florencio Sánchez en “El siglo” y en “El Teléfono” entre otros, para crónicas policiales, reportajes y cuentos.

Luciano Stein: Seudónimo usado por F.Sánchez en “El Siglo”, “La protesta humana” de ideología anarquista y en Caras y Caretas. (Pignataro, J: “Florencio Sánchez. Colección Figuras. Ed. Arca. 1979

ⁱⁱ Frase final de M’hijo el doctor

ⁱⁱⁱ Fragmento de “Canillita”

^{iv} Alusión al primer empleo de Florencio Sánchez, en el que era administrativo de la Junta Económico Administrativa de Minas.

^v Episodio real, en el que Florencio pretende sujetar su jopo rebelde con una pomada cualquiera. Narrado por Fernando García Esteban. “Vida de Florencio Sánchez. Colección Carabela. Ed. Alfa. Montevideo, Reedición corregida de 1970.

^{vi} Título de texto de Florencio Sánchez, usando el seudónimo de Jack.

^{vii} Citado por F.García Esteban, ob. Cit. como expresión perteneciente a Florencio Sánchez.

^{viii} Flojos les gritó Aparicio Saravia a los que se retiraban de sus filas.

^{ix} De “Cartas de un Flojo” artículo de Florencio Sánchez, en el que da a conocer en parte su postura política.

^x De “Cartas de un flojo”

^{xi} La madre de Catalina Raventos, pianista, “pasaba la mayor parte del día sentada frente al piano” Imbert, Julio: “Florencio Sánchez. Vida y creación” Ed. Schapire. Buenos Aires, 1954

^{xii} Respuesta de Florencio Sánchez, relatada por Julio Imbert, en ob.cit.

^{xiii} Florencio le dijo a su tía que si no lo dejaban casarse con Catita, se iba a pegar un tiro. También a Catita le dice en una carta que “casi se queda viuda” (Imbert, ob.cit) El mismo autor y otros señalan que a lo largo de su vida más de una vez pensó en el suicidio.

^{xiv} Florencio usa la expresión “madrecita” para referirse a Catita, en varias de sus cartas a ella y a otros. También es frecuente el uso de diminutivos. (Cartas de F. Sánchez, en Fernando García Esteban, ob. Cit)

^{xv} Catita le pide las cartas a Florencio y demora meses en devolverlas. Al final lo hace, luego de varias cartas de F. Sánchez en las que éste se las pide (García Esteban. Ob.cit)

^{xvi} “La morocha” de Angel Villoldo. 1861-1919. También llamado “el padre del tango argentino” La Morocha, compuesta en 1905. Es posterior al año en que se desarrolla esta escena, pero de la misma época).

^{xvii} Fragmento de carta de F.Sánchez a Catita. (García Esteban. Ob.cit)

^{xviii} Fragmento de carta de F.Sánchez a Catita. (García Esteban. Ob.cit)

^{xix} Lema del “Centro Internacional de Estudios Sociales”, de ideología anarquista. (Imbert, Julio. Ob.cit.)

^{xx} Fragmento de carta de F.Sánchez a Catita. (García Esteban. Ob.cit)

^{xxi} F.Sánchez había enseñado a gorjear “El himno a los trabajadores” a una calandria que tenía en la casa en la que vivió con Catita.

^{xxii} Las noticias que dan los canillitas son reales y pertenecen al año en que se desarrolla la escena.

^{xxiii} Pesquisa y Canillita tomados de la obra de Florencio Sánchez. En el diálogo, F.Sánchez ocupa el rol de Don Braulio.

^{xxiv} Jorge Pignataro en “Florencio Sánchez”, Colección Figuras. Ed. Arca, 1979, pág. 66, cita una Conferencia breve de Florencio Sánchez, pronunciada el 23 de julio de 1907

^{xxv} Según Imbert, era hábito de Florencio Sánchez, masticar pétalos de rosas color té cuando escribía.

^{xxvi} Fragmento de M’hijo el doctor

^{xxvii} Episodio narrado por García Esteban. El portero no quiere dejar entrar a F.Sánchez.

^{xxviii} Citado por Fernando García Esteban, xxviii comentario de Jerónimo Podestá. Florencio Sánchez emplea la expresión en una de sus cartas.

^{xxix} Fragmento de M’hijo el doctor

^{xxx} Los elogios de los fans fueron tomados de la adjetivación de críticas de teatro referidas a la noche del estreno. Julio Imbert. Ob.cit

^{xxxi} Fragmento de “Nuestros hijos”, obra de Florencio Sánchez que también toma el tema de la madre embarazada fuera del matrimonio.

^{xxxii} Frase de carta de Florencio Sánchez a su hermana Elvira, comentando el estreno de *M'hijo el doctor*.

^{xxxiii} Citado por García Esteban, Ob. Cit. quien señala que "alguien" le había advertido a Catita que Florencio estaba enfermo de los pulmones.

^{xxxiv} Inmortales es el nombre que daba Florencio Sánchez a los que concurrían al Café por el llamado "Los inmortales" Acostumbraba llamarlos "Inmortales del café con leche" Siempre los convidaba a tomarlo con panes con manteca.

^{xxxv} Pepe Podestá compró tres obras de Florencio Sánchez por las cuales éste recibió de \$879.- A García Velloso, en la misma época le pagó por nueve obras \$800. De acuerdo a testimonios, Sánchez repartía su dinero en varios bolsillos y lo iba gastando todo, bolsillo por bolsillo. Imbert, Julio, ob.cit.

^{xxxvi} Carta de Florencio Sánchez a Joaquín de Vedia y Mitre.

^{xxxvii} Al referirse a su neurastenia o estados depresivos, Florencio Sánchez habla de sus fantasmas: "los fantasmas van huyendo y ya me siento más sereno" Carta de Florencio a Luis Scarzolo Travieso.

^{xxxviii} "Tengo una potra bárbara, que otro nombre no sabría darle a esa fuerza que, a mi pesar, me defiende a mi mismo" Carta de Florencio a L.Scarzolo Travieso

^{xxxix} Los parlamentos en negrita de esta escena están tomados de "Barranca Abajo".

^{xl} Mencionado por Pepe Podestá, en sus memorias: "Medio Siglo de Farándula"

^{xli} Citado por Oscar Brando, "Barranca Abajo. En familia" en su prólogo

^{xlii} Versión del final de "Barranca Abajo" a partir de la segunda función.

^{xliii} Efectivamente, Florencio Sánchez llevó el álbum de Catita con las críticas de sus obras, a Europa.

^{xliv} Según García Esteban, (ob.cit) el médico le había aconsejado no llevar a Catita a Europa: "Mal no estás, pero tampoco estás bien. Es mejor que no la lleves"

^{xlv} Parlamento de Luisa, en "Los derechos de la salud". Luisa, como Sánchez, está enferma de tuberculosis.

^{xlvi} Carta a Luis Scarzolo Travieso, desde Florida, anterior a su viaje a Europa.

^{xlvii} En varias cartas Florencio Sánchez manifiesta que no quiere que Catita y los suyos se enteren de sus problemas de salud.

^{xlviii} Ese fue el tiempo que proyectó ir, aunque en su cuaderno de viaje figuran cuentas que muestran un cálculo de cuánto necesitaba disponer por día para vivir 15 años en Europa.

^{xlix} En la misma carta a Luis Scarzolo Travieso.

^l Alusión a frase de Lisandro en "Los muertos" de F.Sánchez

^{li} Es Luisa, el personaje de los derechos de la Salud, la que habla de las últimas golondrinas.

^{lii} Síntesis de carta enviada por F.Sánchez a Pablo Minelli y González, sobre sus quince días "de vida jamás vivida" en Niza, en la que experimentó la "joie de vivre" En la misma carta se habla de Mimí y

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.

Lulú y de ser un poco “Apache y un poco Morgan”

^{liii} Palabras de F.Sánchez en la despedida ofrecida en el Café París. Buenos Aires.

^{liv} Tomado de Thomas Mann: “La montaña mágica” que se desarrolla en un sanatorio para enfermos de tuberculosis, en Davos Platz

^{lv} Tomado del parlamento de Roberto en “Los derechos de la salud”

^{lvi} Todas las noticias que dan los canillitas están tomadas de fuentes históricas fidedignas.

^{lvii} F.Sánchez habla de su enfermedad como “la gran tragedia nacional” en carta a Julián Nogueira, de fecha 20 de octubre de 1909. Había llegado a Génova el 13 de octubre de 1909

^{lviii} De “Canillita” de F.Sánchez

^{lix} “Ambiciono pan arte y gloria” dice Florencio Sánchez en el banquete de despedida que le hacen sus amigos con motivo de su viaje a Europa.

^{lx} La fuente de información de todos los biógrafos acerca de los últimos momentos de Florencio Sánchez es la que dio Santiago Devic. J.Imbert. ob.cit.

^{lxi} Esta frase en una página de la libreta de viaje de Florencio Sánchez. Imbert. Ob.cit

^{lxii} Palabras de Robustiana en “Barranca abajo”

^{lxiii} Últimas palabras pronunciadas por Florencio Sánchez, antes de morir. Fuente: Santiago Devic. F.García Esteban. Ob.cit.

^{lxiv} Último parlamento de “Los derechos de la salud” de Florencio Sánchez.

